



José Cúneo por Pío Casiro

Noticia acerca del pintor Cúneo

a primera manifestación de la personalidad artística de José Cúneo, en nuestro ambiente, data de unos quince años. Fue poco antes del estallido de la gran guerra Europea, cuya repercusión mundial suspendió casi toda actividad literaria y artística, que Cúneo volvió de su primer viaje

a Europa, donde fuera, ansioso peregrino de los museos, de las exposiciones y de los "atelier", muy joven, casi adolescente todavía.

De allá trajo, fruto de su labor durante esa estada, un conjunto de paisajes, grandes y terminados unos, pequeños bocetos y apuntes otros, con motivos de Italia y de París — sus



"LAGO NEMI" (Italia)



"DESNUDO"

dos grandes amores juveniles — que causaron cierto provinciano asombro, y aun desconcierto en el público montevideano.

La primera manera de Cuneo fué definitivamente impresionista, y su dedicación casi exclusiva el paisaje. Pero si en el impresionismo aprendió Cuneo el dominio soberano de la luz y la riqueza inmensa del colorido, en sí mismo encontró la tendencia personalísima a la simplificación de los grandes planos, al sintetismo del color que, más tarde, habría de llevarle al cultivo del volumen cubista.

Hasta entonces, puede decirse que, en nuestro ambiente, sólo se conocía el impresionismo analítico de Blanes Viale, no aceptado del todo todavía. (La consagración oficial de Blanes Viale ocurrió algunos años después, cuando ya su arte, que no ha perdido sus valores posi-

vos, había sido, sin embargo, adelantado ya por tendencias posteriores).

De manera que los paisajes de Cuneo—con sus simplificaciones y su fuerza de color—parecieron extravagantes, y no fueron comprendidos por el gusto burgués de la mayoría, siempre apegado al realismo fotográfico, y que, en nuestro país, es el que domina.

Este primer choque con el ambiente, no fué, sin embargo, más que el comienzo de una carrera artística en continua oposición a los gustos imperantes en nuestro medio periodístico y oficial: oposición que, lejos de atenuarse con el tiempo, se ha ido acentuando, por cuanto el artista, no sólo no retrocedió un paso de su primera modalidad, sino que, por lo contrario, avanzó resueltamente hacia la evolución de su estética, según sus propias imperiosas tendencias de síntesis formal.



RETRATO DE ADOLFO PASTOR

Esa tendencia imperiosa a la síntesis, a la simplificación de los elementos, que es característica suya, a través de toda su obra, independientemente de las influencias poderosas del arte contemporáneo,—se realizó durante la primera etapa de su carrera, dentro de las normas del Impresionismo, es decir, dentro de la primacía de la luz, condensada en color, siendo luminosidad y colorido, los valores esenciales del cuadro.

La producción de Cuneo—hasta el momento en que, recientemente, se ha embarcado para su tercer viaje a Europa—puede dividirse en tres etapas, bastante bien definidas. La primera, es la que manifiesta su personalidad dentro del Impresionismo, y cuyos rasgos dejamos ligeramente indicados. A esta etapa corresponden todos sus magníficos paisajes de Italia, de un encanto decorativo y poético al par; y algunos, pocos, paisajes y apuntes de carácter

nativo. El pintor no comprendió hasta más tarde el valor del paisaje nativo, aparentemente áspero y pobre de elementos; sus ojos se hallaban deslumbrados por la riqueza de motivos del paisaje italiano y por la opalescencia otoñal del jardín del Luxemburgo.

En esa época su europeísmo, como el de casi todos los artistas platenses, era *enragé*. En poesía, dominaban Rubén Darío y Herrera y Reissig. Verlaine y D'Annunzio eran contertulios cotidianos, aunque incorpóreos, en las veladas del café.

La segunda etapa en la carrera de este pintor se abre con su segundo viaje a Europa, después de la Guerra. Allí recibió las saturaciones de un ambiente artístico transmutado por la influencia del cubismo pictórico. El Impresionismo, después de llenar una de las páginas más brillantes de la historia del Arte había caído definitivamente con la Guerra, a semejanza



"FUENTE" (Roma)

de algunos de los grandes imperios de Europa. Sobre sus gloriosas ruinas se alzaba como otro Estado nuevo y poderoso, de pujante vitalidad, el cubismo, que, teniendo sus orígenes en Cezanne, aislado e inmolado precursor, venía batallando desde 1908, con Braque, Picasso, y otros, en las exposiciones de París, en medio a



"PAISAJE"

al culto del volumen formal, al valor sustantivo del objeto, que en cierto modo la acercaba al arte clásico, aun cuando la diferenciara de éste, el sentido de la sintetización geométrica de la simplificación de los planos.

El arte había recibido, en suma, en los años posteriores a la Guerra, una renovadora inyección de geometría que le había devuelto el valor constructivo, como valor primario. Cuneo se sintió profundamente tocado por ese movimiento, que de tan íntima manera correspondía a sus propias tendencias personales, ya



"UNA ISLA"

una tempestad de insultos, de burlas, de sarcasmos: efecto inevitable, que provoca toda revolución estética.

El cubismo — dejando aparte, como los ha dejado ya el tiempo mismo—los desequilibrios y equivocaciones de sus ensayos, y saludables aunque ocasionales radicalismos, impuestos por la lucha—había operado, en el ambiente de Europa, una renovación fundamental y completa. Del culto exclusivo de la luz, que casi anonadaba al objeto en la vibración cromática del ambiente, la pintura había pasado, con mucho trabajo, por cierto, a una posición contraria:



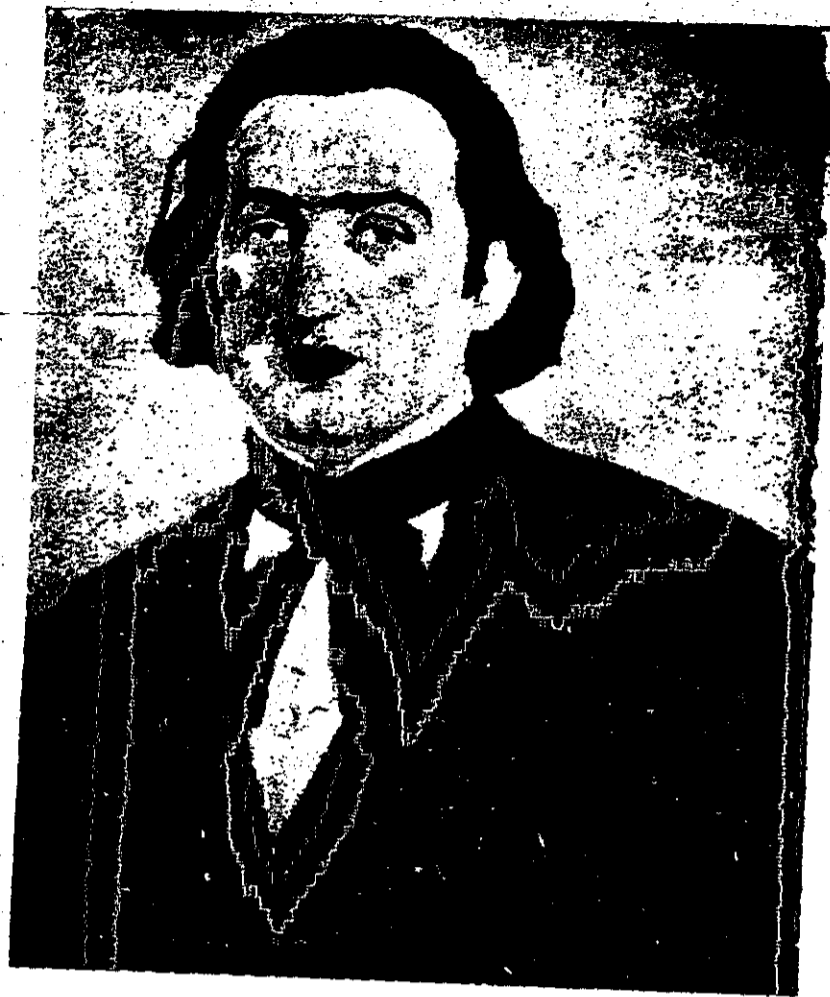
RETRATO DE LA SEÑORA VIRGINIA M. DE CUNEO

realizadas dentro del Impresionismo o, hasta donde era factible. Y así como hasta entonces había sido un pintor de grandes planos de color, se hizo un pintor de volúmenes.

De esta segunda etapa, provienen sus notables paisajes nativos, ejecutados a su vuelta, y ya despertado en él el sentido del valor pictórico del campo nuestro, con su simplicidad austera bajo la maravilla infinita de sus cielos.

Fundiendo la riqueza y vigor del colorido de que antes hiciera gala, con la nueva definición geométrica del volumen, realizó esa serie de visiones de nuestro territorio, que van, en diversidad de caracteres, desde la seda dulcísima en los mediodías del Tacuarí, hasta la ocre desolación de sus chircas y tunas bajo el sol de la sequía.

De esta época son también sus numerosos



RETRATO DEL POETA SABAT ERCASTY

retratos, género que, hasta entonces había cultivado poco. Aplicó a la figura los mismos principios del colorido vigoroso y del volumen constructivo, simplificados en valores geométricos. En algunos, en los primeros, esta geometría cubista es, quizás, demasiado cruda,

a eso demasiado simple, malogrando en la estilización las cualidades humanas de la figura. Esos retratos tienen más bien valor de ensayo. Posteriormente su cubismo alzó mayor depuración y equilibrio, realizándose retratos que por la suma de sus valores estéticos y técnicos,



PAISAJE



PAISAJE



RETRATO DE LA SEÑORA MATILDE PACHECO DE BATLLE Y ORDÓÑEZ

son sin duda de los mejores que se han pintado en el país. De tal serie podrían citarse entre otros, los de los escritores Emilio Oribe, Manuel de Castro, Sabat Erceasty, Fuseo Sansone, Dieste, y los de las Sras. de Scoseria, Cuneo, y

otras sin olvidar su más audaz creación: el retrato de la Sra. Pacheco de Batlle y Ordóñez, que, desgraciadamente, ha sido de lo menos comprendido de su labor.

En estos últimos tiempos, antes de embarcar



RETRATO DE NICOLAS FUSCO SANSONE

presionado del gobierno, por beca ganada en concurso— su arte había evolucionado nuevamente hacia una mayor simplicidad y concreción del dibujo, con cierto amortiguamiento del color, cuya anterior opulencia diríase ensoberbia bajo una pátina... En sus últimos

retratos, el color está contenido, como a la sordina; en cambio, el dibujo ha llegado a un singular poder expresivo dentro de una sabia estilización.

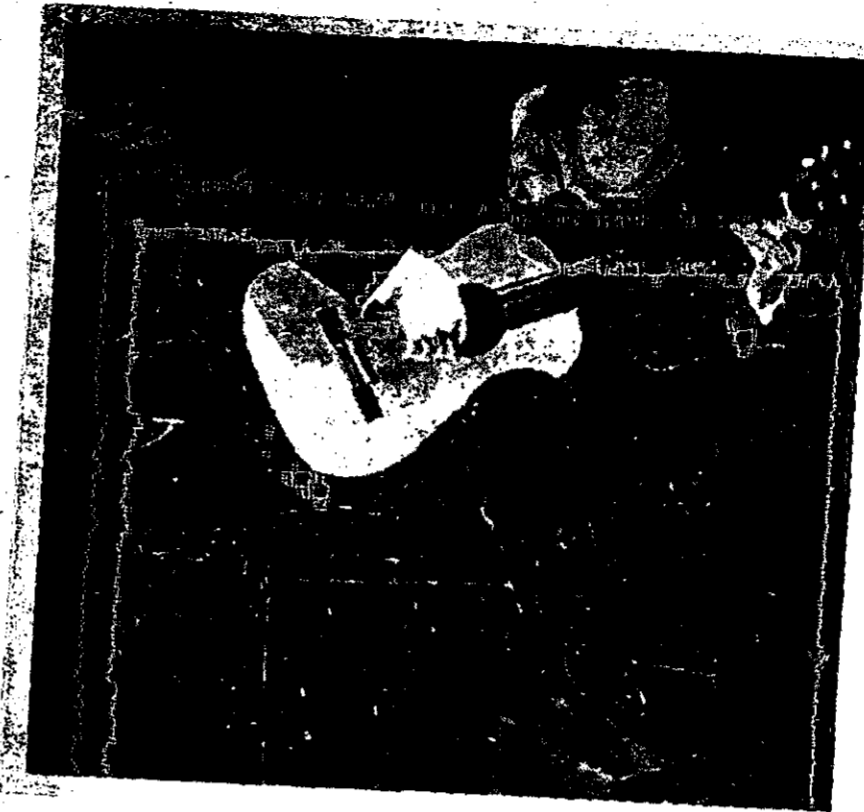
Pero, por sobre todo, debe tenerse presente que Cúneo, por más que la generalidad le ten-



PAISAJE



PAISAJE



RETRATO GUITARRISTA TELEMACO MORALES

ga por amanerado y snob no ha sido nunca un pintor de receta y de fórmula. Ni el Impresionismo antes, ni el cubismo después, fueron para él preceptivas mecanizantes. Si las adoptó a su propio temperamento, las usó se-



RETRATO DEL POETA LUIS DE CASTRO

gún sus propias necesidades, resolviendo cada dificultad por sí mismo, encarando cada motivo con arreglo a su carácter, y manteniéndose siempre libre e inquieto, siempre en actitud y en aptitud de renovarse. Por encima de todo



RETRATO DE EDUARDO DIESTE



El Sr. [Name] [Address]

[Name]

El Sr. [Name] es uno de los más sinceros
 amigos de nuestra madre patria. Ha
 trabajado con las fuerzas de las comu-
 nidades indígenas. Su fin principal ha sido

mismo, a pesar de la falta de asistencia del
 Estado y contra el interés utilitario ar-
 tista ante todo. Su obra ha consistido en
 [Name]
 A. Z. F.